

I N T R O D U C C I Ó N

¡TE DOY LA BIENVENIDA A ESTE NUEVO CURSO!

En él vamos a ir leyendo y reflexionando el Evangelio según san Marcos.

¿Con qué objetivo? Para tener un encuentro nuevo, cercano, personal, con Jesús.

No se trata de un curso para eruditos o especialistas, sino para personas comunes, como tú y como yo, que quieren conocer a Jesús o, si ya lo conocen, conocerlo más.

Hay una pregunta que se plantea en este Evangelio, y que se va a ir respondiendo a lo largo de sus páginas, referida a Jesús: ¿Quién es éste?, es decir, ¿quién es Jesús?

Y conviene planteárnosla nosotros desde el principio.

¿Quién es Jesús para ti?

Tómate un momento para reflexionarlo y responde con toda honestidad.

Tal vez es un desconocido; o un amigo de tu infancia, de cuando hiciste la Primera Comunión, del que te fuiste apartando sin saber por qué; o alguien que te da miedo, porque temes que te pida lo que no le quieres dar; o un juez; o un vengador; o un castigador; o un Dios lejano que no se ocupa de ti; o un conocido al que vas a ver por compromiso una vez a la semana; o un milagrero, un curandero...

Una catequista decía a sus alumnos: «Dios está en todas partes, a dondequiera que vayamos Él está.

No tiene cuerpo, es esp...ø Ella esperaba que dijeran: «Espírituø pero un niño dijo: ¿espía!ø

Eso piensa muchas personas, que Dios se dedica a espiar todo lo que hacen y no se le va una, y al final, nos va a hacer pagar por todos y cada uno de nuestros errores.

O tal vez, ojalá, lo consideras tu Señor, tu Amigo, tu Amado.

Decía el escritor inglés C.S.Lewis, que él se convirtió al cristianismo cuando leyó en el Evangelio según san Juan que Jesús decía de Sí mismo: *«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida»* (Jn 14, 6), y pensó: ¿nadie en toda la historia se ha atrevido a decir algo así!, ¿este hombre o estaba loco, o era un mentiroso, o es Dios! Entonces se puso a estudiar los textos bíblicos y concluyó que Jesús no estaba loco, que era perfectamente consciente de Su realidad, y cuanto decía no sólo era coherente, sino que armonizaba perfectamente con todo lo contenido en la Sagrada Escritura. Concluyó también que no era mentiroso, pues nadie daría su vida por una mentira, ni Sus seguidores tampoco. Así que no quedaba más que reconocer que Jesús era, es Dios. Y eso volvía absolutamente imperativo conocerlo, pues es Quien nos creó, quien nos acompaña toda la vida y con Quien nos encontraremos al morir. Así que no hay nada más importante en el mundo que conocerlo.

Conocer a Jesús ese es el objetivo de este curso. Ponerte en contacto íntimo con Aquel que interviene en tu historia, que te conoce y te ama.

Déjate tocar, involúcrate, reconoce que lo que sucede en el Evangelio, sucede en tu propia vida, y que las palabras de Jesús se dirigen a ti, en tu situación concreta actual.

No son historias del pasado ni para los demás, son para ti hoy.

Dice el Señor: *«Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.»* (Ap 3, 20).

¡Dios toca a tu puerta! No es un Dios lejano y ajeno que se desentiende de ti, sino que está ahí, afuerita, esperando que le abras. Quién sabe cuánto tiempo lleva esperando, esperando que oigas Su voz. Y a pesar de tu sordera o de tu indiferencia, no se ha ido ni se irá.

No estamos acostumbrados a oír Su voz. Más bien le hablamos, le soltamos lo que nos pasa, le encomendamos nuestras intenciones, incluso quizá también hasta le agradecemos, pero luego nos vamos. No le damos oportunidad de hablarnos.

Pues bien, en este curso se la daremos.

Ha llegado el momento de aprender a escucharlo.

Y para abrírnos a lo que Jesús quiere decirnos, no hay mejor lugar que los Evangelios, porque no sólo nos hablan de Jesús, sino que Él mismo nos habla.

¿Qué significa Evangelio?

La palabra viene del griego *εὐαγγέλιον* que significa *buena nueva, buena noticia*

Y ¿cuál es esa buena noticia?

Que Dios nos ama tanto que se ha hecho Hombre, para rescatarnos de nuestros pecados y miserias, restaurar nuestra amistad con Él, e invitarnos a pasar juntos la eternidad.

¿Qué contienen los Evangelios?

Narraciones sobre algunos aspectos de la vida, ministerio, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

¿Por qué sólo de algunos aspectos?

Porque a los Evangelios no les interesa abarcarlo todo. Por ejemplo, no dan datos que probablemente nos hubiera encantado conocer: cuánto medía Jesús, de qué color eran Su pelo y Sus ojos, etc. Y es que no se trata de reportajes periodísticos, sino de escritos teológicos, es decir, que nos comunican verdades acerca de Dios. Los autores de los Evangelios no quieren convertir a Jesús en personaje del pasado, sino hacernos ver que está presente en nuestra vida actual, que Jesús no sólo fue, sino es. Entró en la historia, pero no se quedó allí, la rebasa, la trasciende, está vivo hoy.

Así, los datos históricos e incluso los lugares que se mencionan en los Evangelios, tienen, además de su dimensión real, histórica, geográfica, etc. una intención teológica.

Los Evangelios no son tratados de historia, geografía, sociología, etc. que encerrarían sus narraciones en el pasado. Son llamadas actuales a la fe.

Abrir el Evangelio es encontrar a Jesús que te dice palabras que te sorprenden, consuelan, exhiben, explican, desnudan, consuelan, sacuden, y siempre te revelan que Dios te conoce, te ama, te llama.

El Evangelio es Palabra viva de Dios que te habla hoy. Es un género literario bíblico que no se parece a ningún otro, porque Aquel de quien habla, es Quien te habla.

¿Qué papel desempeñan los Evangelios en la Biblia?

Los Evangelios hablan sobre Jesús y muestran que en Él se cumple lo que Dios prometió en el Antiguo Testamento.

El Antiguo Testamento (que comienza en el Génesis, con el relato de la creación del mundo, y termina con el libro del profeta Malaquías), es un conjunto de 46 libros, en los que se va desarrollando la historia de la salvación. Narra cómo Dios se revela al ser humano (pues éste por sí mismo jamás hubiera podido descubrirlo o conocerlo); establece una alianza de amor con el hombre para salvarlo; y cuando el hombre la rompe y le es infiel a Dios, Dios no lo borra de la faz

de la tierra, sino responde con la promesa de enviar al Mesías, a rescatarlo de su infidelidad, de sus miserias.

Jesús es ese enviado de Dios, que ha venido a restaurar nuestra amistad con Él, a establecer Su Reino en la tierra, y a invitarnos a edificarlo y habitarlo.

Si todos hablan de Jesús, ¿por qué no hay sólo un Evangelio?

Porque aunque todos hablan de Jesús, cada Evangelio fue escrito para comunidades distintas.

Hay quien se pregunta si el hecho de que los Evangelios sean distintos indica que unos dicen la verdad y otros no. Para responder, cabe considerar el siguiente ejemplo:

Un automovilista choca su coche contra un árbol en una calle. Los vecinos salen a ver qué pasó. Si se les pregunta qué sucedió, todos hablarán del mismo accidente, pero cada uno según su enfoque. Por ejemplo, un joven que sabe de autos, contaría que el coche que se estrelló era de tal marca, de tal año, color, etc. Una señora platicaría que chocó un joven irresponsable que manejó alcoholizado, porque como madre de familia le preocupa que sus hijos beban demasiado, peor aún, que manejen después de haber tomado. Una muchacha relataría a sus amigas que el que chocó *¡estaba guapísimo!* Un señor lamentaría la pérdida total del automóvil y se preguntaría si estaba asegurado.

El hecho de que hubiera diversas versiones del mismo accidente, no significa que unas fueran ciertas y otras no, (más bien al contrario: cuando todos los involucrados narran exactamente lo mismo, se nota que se pusieron de acuerdo), sino simplemente que se trata enfoques diferentes.

¿Cuántos Evangelios hay?

Cuatro. Son los de san Marcos, san Mateo, san Lucas y san Juan. Consideremos brevemente sus autores y principales características:

SAN MARCOS

Su nombre era Juan, pero tenía *¡por sobrenombre Marcos!* (Hch 12, 25).

Su madre se llamaba María y poseía una casa en la que se solía reunir la primera comunidad cristiana. (ver Hch 12,12).

Marcos era primo de Bernabé (ver Col 4, 10), un miembro muy querido y respetado en la primera comunidad cristiana, que fue quien ayudó a Saulo de Tarso, es decir, a san Pablo, a ser aceptado en las comunidades cristianas que no creían que éste realmente se había convertido.

Pablo, Bernabé y Marcos fueron de viaje misionero (ver Hech 12, 25), y Marcos se regresó a la mitad (ver Hech 13, 13), lo que molestó tanto a Pablo que al siguiente viaje se negó a aceptar que Bernabé llevara de nuevo a Marcos (ver Hch 15, 37ss), así que cada uno se fue por su cuenta (ver Hech 15, 39). Sin embargo no hubo enojo ni resentimiento: ellos vivían lo que predicaban, sabían perdonar y darse una nueva oportunidad.

Pablo se permitió volver a tratar a Marcos (Flm 24), y llegó a decir de él que era *¡muy útil para el ministerio!* (1Tim 4, 11).

Marcos acompañó a Pablo cuando éste estuvo encarcelado, antes de ser condenado a muerte.

Marcos también fue muy cercano a san Pedro. Se dice que era como su secretario, y que el Evangelio que nunca escribió Pedro, lo escribió Marcos basado en muchas de las predicaciones que le escuchó a Pedro. Éste llegó a llamarlo afectuosamente *¡mi hijo!* (ver 1Pe 5, 13).

¡Qué maravilla que Marcos haya tenido el privilegio de estar en tan estrecho contacto con los dos más grandes apóstoles que ha tenido la Iglesia!

Ambos Apóstoles influyeron mucho en él.

Marcos vive realmente los valores cristianos. Se nota, por ejemplo, en que a pesar del desencuentro que tuvo con Pablo, luego supo ayudarlo e incluso lo acompañó cuando el apóstol estuvo preso en Roma (ver Col 4, 10). Se nota también en que a pesar de que es muy cercano a san Pedro, muchos consideran que fue como su brazo derecho, su secretario, no duda en decir la verdad respecto a lo que dijo o hizo Pedro, aunque ello no lo haga quedar muy bien. Por ejemplo, cuando intentó disuadir a Jesús de sufrir la Pasión (ver Mc 8, 31-33), y cuando lo negó tres veces (ver Mc 14, 66-72). No embellece las cosas, las dice tal cual.

Características de su Evangelio

Muchos estudiosos de la Biblia creen que el de Marcos fue el primer Evangelio, pero muchos otros apoyan lo que siempre se pensó: que Mateo fue el primero. Hay buenos argumentos de ambas partes. Me inclino a apoyar lo que dice una famosa biblista: que sólo podremos saberlo cuando (ojalá) lleguemos al cielo...

Es el Evangelio más corto, apenas 16 capítulos, pero no por eso menos rico que los otros.

Fue escrito en griego koiné, que era el que hablaba el pueblo.

Escribe para paganos (es decir no judíos, en especial para romanos) recién convertidos al cristianismo. Catecúmenos (es decir que se preparaban a recibir el Bautismo) que sufrían terribles persecuciones por su fe, que tenían miedo, dudas, presiones para abandonarla.

Marcos busca darles una seguridad; hacerles sentir que no importa lo que les toque enfrentar, tienen su fe puesta en Aquel que todo lo puede, que los sostiene y fortalece.

Usa muchas expresiones como «enseguida» y «a continuación» para hilar una escena con otra en rápida sucesión. Nos presenta a Jesús casi siempre en movimiento, yendo a algún lado.

Es muy gráfico en sus descripciones (un autor lo considera el precursor de los audiovisuales).

Nos invita a seguirle el paso, a echarnos a andar con Él.

MATEO

Se llamaba Leví (ver Mc 2, 14). Era publicano, es decir, se dedicaba a recolectar impuestos para el imperio romano, un oficio que era despreciado, no sólo por considerarle un traidor a su pueblo, trabajando para quienes los oprimían, sino porque lo ponía en contacto con paganos.

Pero un día Jesús pasó frente a él cuando estaba en su mesa de recaudador de impuestos; lo llamó, y Mateo dejándolo todo, lo siguió.

El Papa Francisco tomó el lema de su pontificado de ese momento. Su traducción sería algo así como «misericordiando lo eligió» o «misericordió eligiéndolo»

Características de su Evangelio

Tiene 28 capítulos. Inicia con Narraciones de la Infancia, al igual que el de san Lucas.

Fue escrito en griego (algunos estudiosos tienen la teoría de que probablemente fue escrito primero en arameo, pero nunca se ha encontrado ese primer manuscrito).

Se dirige a judíos convertidos al cristianismo.

Su objetivo es demostrarles cómo en Jesús se cumplen las promesas de las Sagradas Escrituras (nuestro Antiguo Testamento), por eso con frecuencia dice: «esto sucedió conforme estaba escrito...» o «así se cumplieron las Escrituras, que dicen...»

Está agrupado en cinco bloques, así como el Pentateuco está conformado por cinco libros.

Tiene un estilo conciso, parco en detalles.

LUCAS

Era médico (ver Col 4, 14), probablemente de origen griego.

Acompañó a Pablo en sus viajes, e incluso cuando estuvo preso en Roma (ver Tim 4, 11).

Es autor de su Evangelio y del libro de Hechos de los Apóstoles, donde narra los comienzos de la Iglesia.

Trata los temas difíciles con discreción y delicadeza, evita mencionar lo que puede demeritar a aquellos de quienes habla.

Características de su Evangelio.

Tiene 24 capítulos. Está escrito en un griego culto.

Inicia con Narraciones de la Infancia, al igual que el de san Mateo.

Se dirige a cristianos convertidos del paganismo, en particular a los de origen griego.

Plantea la universalidad de la salvación, es decir, que la salvación es para todos.

Es llamado el Evangelio de la alegría, porque desde el inicio anuncia la gran alegría del Nacimiento del Mesías, y el Evangelio de la misericordia, porque es el que presenta la parábola del hijo pródigo, y a lo largo de su obra enfatiza la necesidad de ser misericordiosos.

Se cree que Lucas conoció a la Virgen María y que Ella fue quien le reveló lo que él escribió en las Narraciones de la Infancia con las que inicia su Evangelio, y que incluso pintó un retrato de María.

Evangelios sinópticos

Los tres primeros Evangelios: Mateo, Marcos y Lucas, reciben el nombre de «Evangelios sinópticos»

Sinópsis, es un término griego que significa «visión de conjunto»

Si estos tres Evangelios se colocaran en tres columnas paralelas, al verlos en conjunto, nos daríamos cuenta de que tienen mucho en común.

¿A qué se debe esto?

Se ha especulado que si se copiaron mutuamente, que si se basaron en una fuente común desconocida (que algunos llaman fuente «Q» por «quelle» palabra alemana que significa fuente).

Pero la verdad es que nunca se ha descubierto la tal fuente Q y la explicación más lógica es que coincidan porque están narrando acontecimientos reales que o bien presenciaron o de los que se enteraron por los mismos testigos presenciales.

SAN JUAN

Hijo de Zebedeo (ver Mt 4, 21) y de Salomé (ver Mt 27, 56), hermano de Santiago (ver Jn Mc 1,19), y fue discípulo de Juan el Bautista (ver Jn 1,35), que le señaló que Jesús era el Cordero de Dios (ver Jn 1, 36), luego de lo cual, comenzó a seguirlo (ver Jn 1, 37ss).

Era de oficio pescador (ver Jn 21, 1-4).

Probablemente sus padres tenían una buena posición económica, ya que tenían jornaleros a su servicio (ver Mc 1, 20). Su madre ayudaba con sus bienes a Jesús (ver Mt 27, 55; Lc 8,3).

Junto con Simón y Santiago, era uno de los tres amigos más cercanos de Jesús.

Se considera que él es el discípulo amado del que habla en su Evangelio.

Fue el único que estuvo al pie de la cruz, y Jesús le encomendó el cuidado de María.

Características de su Evangelio

Tiene 21 capítulos.

Está dirigido a cristianos en cuyo ambiente no era muy fuerte la influencia judía, ya que suele explicar las expresiones y costumbres judías que menciona.

Su texto es fruto de una profunda reflexión teológica, basado en lo que él mismo presencié, como discípulo de Jesús, y en lo que seguramente meditó en sus conversaciones con María.

Es muy profundo y espiritual.

Recoge las imágenes con que Jesús se refirió a Sí mismo (Luz, Camino, Verdad, Vida, Vid, Puerta, Pastor). Dedicar un importante espacio a la Eucaristía, y tiene la narración más extensa sobre lo que Jesús dijo e hizo en la Última Cena.

¿Por qué dedicar este curso al Evangelio según san Marcos?

Porque es breve y es ideal para empezar a conocer a Jesús, y porque Marcos escribió para gente como nosotros, cuya fe necesita fortalecerse porque enfrenta grandes obstáculos y oposición.

¿Qué Biblia emplearemos?

De preferencia la Biblia de Jerusalén, pero puedes usar también la Biblia Latinoamericana, la Biblia de América, la de «Dios habla hoy» o alguna otra Biblia de tu preferencia. Lo importante es que sea católica. Lo compruebas de dos maneras: al inicio debe tener «Imprimatur» y «Nihil Obstat» concedidos por la Iglesia. Y verifica que no le falten libros. La Biblia católica contiene 73 libros.

Si no estás familiarizado con el manejo de la Biblia, te recomiendo mi libro «Desempolva tu Biblia! Guía práctica para empezar a leer y disfrutar la Biblia»

Te va llevando de la mano para que aprendas rápida y fácilmente cómo está organizada la Biblia, cómo se lee, busca y cita un texto bíblico, cómo se ponen los separadores en la Biblia, etc.

Lo puedes comprar, sea en papel o en forma electrónica, en www.amazon.com o alguna otra librería virtual. El link directo es: <http://amzn.to/2dEAW2k>

¿Cómo está estructurado el curso?

En cada clase veremos una parte o una escena del Evangelio, frase por frase, para poder entenderla, reflexionarla y relacionarla con nuestra vida. De cada clase habrá hojas que se podrán leer en pantalla o bien imprimir, en la sección de «CURSOS» de la página web de Ediciones 72: www.ediciones72.com

RECOMENDACIÓN FINAL:

Antes de empezar a estudiar un libro bíblico, conviene hacer dos cosas:

1. Encomendarte al Espíritu Santo para que ilumine tu entendimiento y te ayude a comprender, reflexionar, amar, vivir y compartir con otros lo que vayas leyendo.
2. Darle una leída general, una hojeada a vuelo de pájaro, sin detenerte en detalles, simplemente para darte una idea de qué trata, cómo está estructurado, etc.

Bueno, sin más preámbulo, lancémonos a la aventura fascinante de caminar con Jesús por el Evangelio según san Marcos.